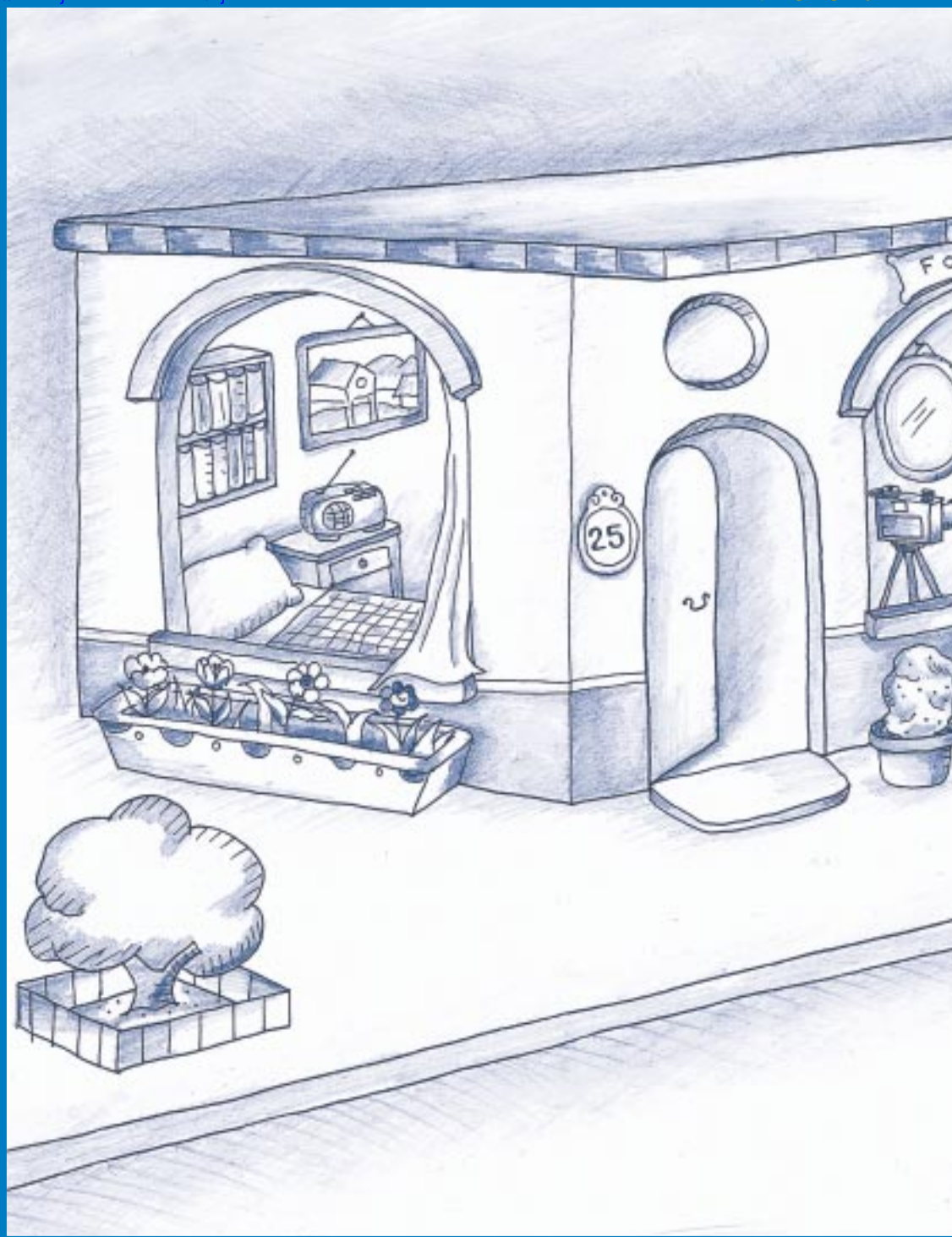


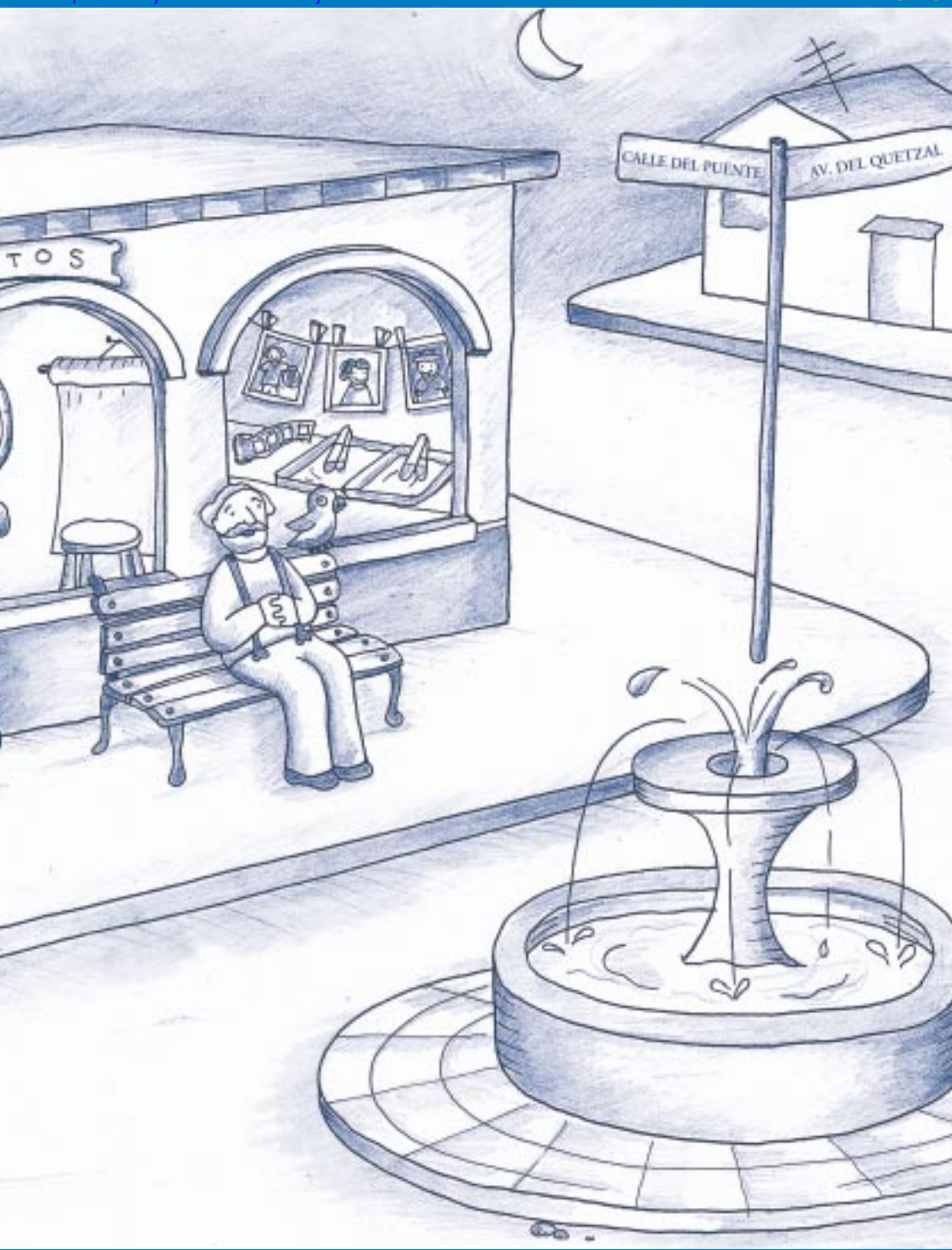


capítulo 2



Los hogares







Para estudiar a las familias, los especialistas analizan la manera en la que éstas se organizan en hogares. El hogar es el espacio donde se desenvuelve cotidianamente la vida familiar y en el cual sus miembros comparten el pan y la sal, además de un mismo techo. Idealmente, el hogar nos ofrece protección, atención y afecto. Algunos tipos de hogares son:



- **Hogar familiar nuclear** es aquel en el que, bajo un mismo techo, viven una mamá y un papá, bien sea solos o con sus hijas e hijos, y nadie más.

- **Hogar familiar extenso** es aquel en el que, en un mismo hogar, viven el papá, la mamá, los hijos y otros parientes, como pueden ser los abuelos o algunos primos, o tíos.





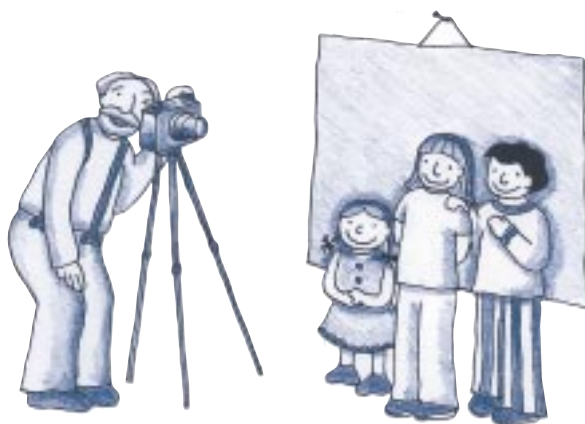
- **Hogar familiar monoparental**

es aquel en el que, en un hogar, vive un padre sin pareja o una madre sin pareja, con sus hijas e hijos.

Los padres y las madres pueden vivir sin pareja y con sus hijos por diversas razones: por viudez, por separación, por divorcio, por abandono, por ser madres solteras, por ser padres que asumieron solos la crianza de sus hijos (hay quien los llama padres solteros). También puede ocurrir que un parente de los niños viva solo o sola con ellos, porque ha asumido su crianza.



Antes a las familias monoparentales se les llamaba "hogares incompletos". Esto daba una idea equivocada porque una familia monoparental puede ser completa en sí misma si en ella hay amor, cuidado, interés, respeto, compromiso y amistades que enriquezcan la vida de niños y adultos. Fue por esto que los sociólogos construyeron el término monoparental, para quitar la idea de que una mujer sola con sus hijos, o un hombre solo con sus hijos viven de manera incompleta.



Por supuesto que a los niños y niñas de las familias monoparentales les hace falta tener a su alrededor diversas figuras de adultas y de adultos cercanos que les sirvan de modelo y de estímulo para su desarrollo. Pero siempre habrá un tío o una tía, una madrina o un padrino, un abuelo o una abuela u otra persona que

conviva con los niños, para ofrecerles la presencia adulta que les hace falta en su familia monoparental.

Cualquiera que sea su composición, ninguna familia está completa en sí misma. Todas las personas: ancianos, adultos y niños, necesitamos amigos, compañeros, socios, maestros e interlocutores que nos abran nuevos horizontes, que enriquezcan nuestros sentimientos y nuestra inteligencia, que nos apoyen para construir nuevas habilidades y para resolver problemas.

- También hay **hogares unipersonales** en los que vive sola una persona adulta: porque así lo prefiere o porque, con el paso del tiempo, así le ha tocado vivir. Este tipo de hogares unipersonales abunda en algunos países del mundo, pero en México encontramos relativamente pocos.



- Por último, existen **hogares no familiares** en los que algunos amigos o conocidos –sin tener lazos ni consanguíneos ni políticos– viven juntos y se organizan de manera cotidiana para compartir gastos, compañía, recursos, problemas y soluciones.